

Conversación inconclusa

Q Querida Catalina,
Discúlpame por mi demora. Mi memoria es muy distraída; me pierdo en las fechas. Pero podríamos conversar cuando nos encontremos en Viña o Santiago. Lo que recuerdo es una conversación con Godo cuando salí del Colegio Patmos. Yo ya tenía un curso en Arquitectura y recuerdo que leía a Aristóteles con alumnos de primer año (el curso de Jimmy Chadwick). Godo me dijo que fuera el secretario general del Instituto de Arte que se formó con los «viejos» de la Escuela: Virgilio, Leo, y músicos (Carlos Poblete, Roberto Escobar), un dramaturgo y un escultor. La idea era que el Instituto no tuviera alumnos. Cuando vino el Golpe, el Instituto quedó en el aire y los viejos volvieron a la Escuela. Virgilio es el autor de la autonomía del Instituto. Institucionalmente, dependíamos del decano de Arquitectura, Juan Purcell, pero tuvimos alumnos propios. Después no cambiaron las estructuras, pero el Instituto fue realmente autónomo. Yo mantuve un contacto fuerte con los viejos, pero particularmente con Godo. Después no recuerdo bien cuándo salí del Instituto. Cuando «conquistamos» la independencia, el rector Bernardo Donoso me reincorporó porque yo daba señales de cristianismo... Cuando di una conferencia en la casa de Neruda sobre T.S. Eliot, al salir le dije a un periodista alguna impertinencia; el rector Puga me dijo que la ciudad estaba escandalizada y yo presenté mi renuncia.

Fundé el Patmos en 1956-1957. Salí, creo, en 1967. Godo y Cía. llegaron el 62-63. Sus hijos fueron todos mis alumnos. Nos hicimos amigos desde el comienzo. Participé muy activamente en la reforma de la UCV. Nuestra amistad atravesó varias diferencias. De todo eso podemos hablar.

Un abrazo,

Ernesto Rodríguez Serra (1930-2022)